

cualificaciones para investigar. Está claro que se necesita más investigación empírica para comprobar la evolución de estos escenarios en el mundo real.

Es posible generar cambios en los IBCs en los países en desarrollo; sin embargo, poder transformarlos en universidades emblemáticas de investigación puede no suceder en un futuro próximo, si es que se llega a lograr. Sin embargo, existen áreas específicas de investigación aplicada y de transferencia de tecnología que podrán completar adecuadamente para que sus comunidades las perciban como universidades de investigación. Esto ocurrirá de una manera que sea particular al contexto de los IBCs, distinto de sus universidades "parentales". ■

Internacionalización de las universidades: el modelo alemán

MARIJKE WAHLERS

Marijke Wahlers is jefa del Departamento Internacional, Conferencia de Rectores de Alemania. Correo electrónico: wahlers@hrk.de.

El concepto de internacionalización en las universidades alemanas, que ha recuperado mucha fuerza desde finales de los 80, se ha basado históricamente en la idea de cooperación y alianza, gracias a la convicción post 1945 de que sólo una Alemania que estuviera firmemente anclada en Europa y el mundo podría ser aceptada internacionalmente y exitosa económicamente. Por lo tanto, ha existido una tradición de apoyo político para el intercambio de estudiantes e investigadores que son parte de los acuerdos universitarios internacionales basado en igual de condiciones y confianza. En los 90, varias iniciativas binacionales como la Universidad Franco-Alemana y la Universidad Chino-Alemana para Estudios de Postgrado ejemplificaron esta idea de cooperación basada en la confianza

con el propósito de promover el intercambio cultural y el entendimiento entre la gente. Desde entonces, este enfoque de cooperación en la internacionalización ha recibido mayor impulso vital de los programas de educación de la Unión Europea, que requieren de la integración total de la movilidad estudiantil en los programas de estudio regulares.

Últimamente, la creciente competencia dentro del sistema alemán, acompañada de los efectos de la globalización, ha resultado en el surgimiento de un enfoque más competitivo. Resulta interesante que nuevamente fue la dimensión europea la que proporcionó el impulso fundamental, especialmente el objetivo definido por los ministros de educación europeos en 1998 sobre la creación de un Área de Educación Superior Europea competitiva y atractiva internacionalmente que apuntara a ganar un porcentaje considerable en un creciente mercado mundial de estudiantes e investigadores de intercambio. Cabe destacar que las universidades alemanas abordaron la retórica estándar de la "carrera por el talento" con cierto grado de duda. La idea de promoverse así mismas fue más bien ajena para ellas por varias razones. En primer lugar, el acceso a las universidades relativamente abierto y la suposición de larga data de que las universidades del país eran homogéneas en términos de calidad significó que virtualmente no hubiese experiencia, a nivel nacional, de marketing para atraer a los estudiantes. En segundo lugar, simplemente se asumió que la buena calidad de la investigación y la docencia en las instituciones alemanas ya eran bien conocidas y que estas credenciales de marca eran suficientes en el mercado de la educación superior internacional.

DIFERENTES RAZONES PARA ATRAER ESTUDIANTES INTERNACIONALES

De igual forma, los enfoques competitivo y cooperativo han coexistido por muchos años con respecto a atraer estudiantes internacionales, aunque estos enfoques han sido diferenciados y desconectados. La razón más cooperativa se puede deducir fácilmente de la tradición de Alemania de ofrecer educación universitaria gratuita. Dentro de este contexto, un número mayor de estudiantes internacionales han estado estudiando en las universidades alemanas, a través

de cursos que son parte de carreras ofrecidas por sus instituciones locales o a través de una carrera alemana completa. Para los estudiantes de países del umbral y en vías de desarrollo, la ayuda financiera con frecuencia se ha vinculado a un requisito de retorno a los países de origen inmediatamente luego de completar sus estudios para contrarrestar el efecto de fuga de cerebros. Dar educación a un gran número de estudiantes internacionales al costo de los contribuyentes alemanes se considera como el aporte de Alemania para el intercambio internacional y el desarrollo internacional. De igual importancia, los ex alumnos de las instituciones alemanas son valorados como embajadores importantes y aliados internacionales para Alemania.

Es posible observar la razón más competitiva con las iniciativas nacionales como GATE-Alemania, en la que las universidades alemanas gradualmente han aceptado, y han construido competencia, el marketing internacional. Cada vez más, las universidades han tomado parte de los asuntos en educación internacional e iniciativas similares; algunas instituciones incluso han establecido oficinas representativas en el extranjero con el propósito de atraer estudiantes de excelencia e investigadores en la etapa inicial de sus carreras. Este enfoque no sólo es apoyado por el gobierno, sino también por la industria, que ve a las universidades —a veces, lamentablemente, con una perspectiva más bien unidimensional— como “imanes” de individuos extranjeros académicamente cualificados.

Estos enfoque paralelos han resultado en un aumento importante en el número de estudiantes internacionales en Alemania en las últimas dos décadas —desde 158.000 en 1997 a aproximadamente 358.000 en el 2017 (alrededor de 12 por ciento de todos los estudiantes). También debiese señalarse que el cuerpo estudiantil internacional es extremadamente heterogéneo. Como en la mayoría de los países anfitriones, China es por lejos el país de origen más grande. Sin embargo, los estudiantes chinos sólo representan el 13 por ciento del total del cuerpo estudiantil internacional en Alemania —en contraste con el 30 por ciento en Australia, 32 por ciento en el Reino Unido y 37 por ciento en el Reino Unido. Los cursos de preparación en idiomas y contenido y el apoyo continuo y orientación para este cuerpo estudiantil internacional plantean desafíos importantes para las universidades ale-

manas que son más que sólo desafíos financieros. Al mismo tiempo, los estudiantes internacionales ofrecen un potencial considerable para que Alemania sea un lugar de estudio e investigación. Esta valiosa contribución, por ejemplo ayudar a lograr una verdadera “aula internacional”, cada vez más es más reconocida y utilizada por las universidades.

¿HACIA DÓNDE VAMOS DESDE AQUÍ?

Con algunas excepciones, el aumento substancial en el número de estudiantes internacionales ha ocurrido sin que las universidades sean capaces de exigir contribuciones financieras o aranceles para cubrir los costos de este grupo. No es de sorprender que esto ha causado cierto asombro alrededor del mundo, causando que los aliados internacionales se pregunten si sus colegas alemanes fueron simplemente ingenuos y bondadosos o si, de hecho, notablemente astutos.

El concepto de internacionalización en las universidades alemanas, que ha recuperado mucha fuerza desde finales de los 80, se ha basado históricamente en la idea de cooperación y alianza.

La pregunta que surge es si, y cómo, las dos razones a veces contradictorias descritas acá pueden, en el futuro, ser armonizadas. Al igual que otros países europeos, Alemania podría seguir el ejemplo de los países anfitriones líderes y exigir tarifas substanciales a los estudiantes internacionales para cubrir los costos de su educación. El argumento de que no debiese esperarse que los contribuyentes alemanes paguen por los estudiantes internacionales se entiende. No obstante, el ejemplo de la incorporación de tarifas para los estudiantes internacionales de países que no pertenecen a la Unión Europea exigida por el estado de Baden-Württemberg (que comienza en el actual semestre de invierno) ilustra que un análisis de costo-beneficio simplista es en general inadecuado en un sistema dominado por el Estado como el alemán. En este caso, ya está claro que las universidades no se beneficiarán del ingreso adicional: si bien estas deben manejar la carga

administrativa adicional, se les requerirá que pasen el 80 por ciento de los ingresos al Estado federal.

Por lo tanto, hay mucho que decir a favor de una opción alternativa: en un mercado competitivo global, Alemania puede mejorar aún más su perfil, siguiendo consistentemente su enfoque basado en alianzas. Esto significaría que el país se apartaría deliberadamente de la tendencia dominante de reclutar estudiantes internacionales para cubrir los déficits en los presupuestos universitarios. Hay bastante evidencia de que no sólo las universidades, sino que la economía y la sociedad cosechan los beneficios a largo plazo. Por lo tanto, las universidades alemanas están haciendo un buen trabajo al internacionalizar aún más sus estructuras y ofrecer condiciones atractivas para los estudiantes, investigadores y expertos de todo el mundo. El atractivo no sólo depende del marco legal para estudiar, investigar y trabajar, sino que también del establecimiento de una cultura cosmopolita dentro de las universidades y más allá. Sin embargo, el argumento no se extiende al punto de plantear que los estudiantes —incluyendo a los estudiantes internacionales— debiesen estar exentos de hacer una contribución financiera al costo de su carrera. Por mucho tiempo, la Conferencia de Rectores Alemanes ha expresado su apoyo a la introducción de aranceles moderados y con apoyo social para todos los estudiantes.

Queda por ver cómo la situación evolucionará. El reciente electo gobierno estatal en el Norte de Rhin-Westphalia, el estado más popular de Alemania, ha anunciado su intención de incorporar aranceles para los estudiantes de países que no pertenecen a la Unión Europea. Aún no está claro exactamente cómo funcionará esto, si otros estados federales seguirán el ejemplo o qué impacto tendrá esto en los esfuerzos de internacionalización del sector de la educación superior. Pero lo que sí está claro es que las universidades sólo serán capaces de seguir una estrategia de internacionalización clara si a estas se les da mayor espacio para tomar decisiones de forma autónoma en asuntos internacionales —desde la admisión y contratación de funcionarios hasta la asignación de recursos.■

Localización de la internacionalización en los campus de Estados Unidos

LUCIA BRAJKOVIC Y ROBIN MATROSS HELMS

Lucia Brajkovic es especialista senior en investigación y Robin Matross Helms es directora para la internacionalización y compromiso global del Consejo Estadounidense sobre Educación. Correos electrónicos: lbrajkovic@acenet.edu y rmhelms@acenet.edu.

Por medio del proyecto de investigación del Centro para la Internacionalización y el Compromiso Global (CICG) del Consejo Estadounidense sobre Educación (CEE), el estudio de la Localización de la Internacionalización en los Campus de Estados Unidos evalúa cada cinco años el estado actual de la internacionalización de los institutos y las universidades estadounidenses, analiza el progreso y las tendencias durante el tiempo e identifica las futuras prioridades. El estudio de la Localización 2016 —como las tres iteraciones anteriores— abordó las seis áreas claves que componen el Modelo CICG para lograr la Internacionalización Completa: el compromiso articulado; las estructuras y el personal administrativo; el currículo, el co-curriculum y los resultados del aprendizaje; las políticas y las prácticas del profesorado; la movilidad estudiantil; y la colaboración y las asociaciones. Este artículo está basado en un informe más extenso que está disponible en www.acenet.edu/mapping.

LOS PRINCIPALES RESULTADOS DEL ESTUDIO DE LOCALIZACIÓN 2016

Como en 2011 y las iteraciones previas del estudio, la imagen final obtenida de los datos de la Localización 2016 es de un escenario complejo: con ganancias prometedoras en muchas áreas, un progreso más lento (o insignificante) en otras y algunos cambios llamativos en tendencias y prioridades más generales. En los últimos cinco años, en general se ha observado un mayor apoyo institucional para la internacionalización, en cuanto a personal y estructuras administrativas y recursos financieros. Es más frecuente el compromiso articulado con la internacionalización en las declaraciones de la misión y los planes estratégicos.